

**“EFECTOS DE DIFERENTES TRATAMIENTOS DE MANEJO DE
VEGETACIÓN Y DE REGULADORES DE CRECIMIENTO SOBRE EL
CUAJADO DE LA VARIEDAD TEMPRANILLO BLANCO (*Vitis
Vinifera* L.)”**

Diego Sufrategui Sicilia

Dr. Fernando Martínez de Toda

La variedad Tempranillo Blanco comienza su andadura en la viticultura como una mutación de Tempranillo Tinto en 1988 y, dada su juventud, aún queda mucho por aprender de ella. Se conocen bastante bien sus excelentes características para la elaboración de vino pero presenta, también, algún defecto como es el de la discreta producción de uva. Por ello, y para profundizar en este aspecto, se plantea este trabajo en el que se estudian los efectos de diferentes tratamientos de manejo de vegetación, reguladores de crecimiento y abonado foliar sobre la transformación de la flor en fruto, uno de los procesos más determinantes de la producción de uva del viñedo.

Los resultados indican que la tasa de cuajado es del orden del 50% para todos los tratamientos, es decir, que ninguno de los tratamientos estudiados tiene ningún efecto sobre la transformación de la flor en fruto, lo que demuestra que la discreta producción de esta variedad no se debe a ningún desequilibrio de la planta en la relación entre fuentes y sumideros, ni a nivel hormonal, ni a nivel nutricional. Con esta tasa de cuajado relativamente alta, se puede concluir que la baja producción de la variedad Tempranillo Blanco se debe al pequeño número de flores que presentan sus inflorescencias y no a una falta de transformación de la flor en fruto.

Por otro lado, y también sin diferencias significativas entre tratamientos, se ha detectado una elevadísima proporción de “millerandage”, del orden del 45%, lo que también contribuye a reducir la producción de la variedad. Esta elevada y constante tasa de “millerandage” hace pensar que se debe a algún problema, también fijo y estable, de fecundación y, más específicamente, a una baja fertilidad del polen de la variedad Tempranillo Blanco.